

Nota de Prensa

En la colonia Nueva España

Obreros agradecen empleos en remodelación de escuela que transforma su comunidad

- Don Pablo Herrera, de 57 años de edad, afirma que esta obra educativa “es de nosotros y lo mejor es que genera empleos”.
- “Teníamos un largo tiempo esperando esta obra y ahora dentro de dos meses la tendremos terminada”, afirma el obrero Fernando Elvir.
- Presidente Hernández exhorta a los albañiles a que conozcan nuevos hábitos alimenticios.

Tegucigalpa, 12 de febrero. La remodelación de la escuela 21 de Octubre es una obra que tiene con una tremenda ilusión a los vecinos de la colonia Nueva España, municipio del Distrito Central, algunos de los cuales se benefician doblemente porque también trabajan en ese proyecto.

Pronto, muy pronto, los niños y jóvenes podrán estudiar en mejores condiciones y eso tiene muy contento al albañil José Pablo Herrera, quien no suelta ni en broma su pala.

Son las 10:00 de la mañana y en la colonia Nueva España hace mucho frío, pero eso no detiene a los 12 albañiles que están a cargo de la reconstrucción del centro básico, cuyos avances fueron supervisados hoy por el presidente Juan Orlando Hernández,



Herrera, mientras sacaba una enorme piedra sin usar guantes, relató que “soy sureño y el sol no me hace nada”.

Don Juan Pablo, de piel tostada y de 57 años de edad, dijo que no conoce la pereza y aplaude la iniciativa del presidente Juan Orlando Hernández de que se generen empleos con este tipo de proyectos educativos.



“El Gobierno y empresas privadas tienen que generar empleos, porque sin empleos cómo vamos a vivir; yo me alegro por esta obra que estamos construyendo, porque mi comunidad va ir mejorando”, comentó.

Herrera afirmó que esta obra educativa “es de nosotros y lo mejor es que genera empleos”.

“El dinero que me gano lo invierto en mi familia. Me levanto a las 5:00 de la mañana y a las 7:00 empezamos a trabajar; a las 5:00 (de la tarde) ya estamos terminando”, relató Herrera, quien tiene 20 años de estar trabajando en el área de construcción.

Jeferson Álvarez, de 18 años de edad y quien tiene una semana de estar trabajando en el proyecto de la 21 de Octubre, comentó que “estamos remodelando la escuela para que los niños puedan estudiar”. “

Gracias a Dios tengo este empleo que me permite ayudarle a mi madre con la comida”, dijo el joven Álvarez.

La espera terminó

Otro de los obreros, Fernando Elvir contó que “me siento alegre, porque sé que lo que estamos haciendo se convertirá en un beneficio para los niños de nuestra colonia”.

“Teníamos un largo tiempo esperando esta obra y ahora dentro de dos meses la tendremos terminada; esta es una gran oportunidad de empleo para poder solventar nuestras deudas”, relató Elvir, quien contó que “gano 200 lempiras diarios y con este dinero llevo la comida a mi casa”.

Nuevos hábitos alimenticios

Durante la visita de supervisión, los obreros tuvieron la oportunidad de conversar con el presidente Hernández.

En la charla el mandatario hondureño les exhortó a los trabajadores de la construcción a que consuman alimentos sanos para que evitar enfermedades a futuro.

“Ando haciendo una investigación, porque queremos mejorar la alimentación con el programa “Del Campo a la Mesa”, puntualizó Hernández.

Frases

“Estaba sin empleo y tenía tres meses sin tener trabajo. Fue duro, porque tengo cuatro hijos y los tengo estudiando. Con el dinero que me gane lo voy a invertir en los útiles escolares”. **Selvin Omar Murillo/ obrero**

“Estamos emocionados, hemos estado orando por esta bella obra. Tengo de vivir casi 20 años en Honduras, pero en los últimos cuatro años he visto una gran diferencia, porque este lugar estaba olvidado”. **Shelley Jones/ Directora de la Asociación Humanitaria Esperanza para Honduras, que trabaja en la colonia Nueva España.**

“Hemos esperado 15 años para que esta obra sea una realidad y nos sentimos bendecidos por Dios por esta obra. El presidente está cumpliendo y le está dando una nueva cara a la educación”. **Elsy Rosibel Escobar/ Directora de la escuela 21 de Octubre**

“Estoy alegre, porque ya días necesitábamos esta ayuda para nuestros hijos. Este lugar era deplorable, los niños no podían estudiar bien”. **Dimas Alfredo Pérez/Padre de Familia**